

Elementales es el nombre que recibe una categoría de seres [mitológicos](#) descritos por primera vez en las obras [alquímicas](#) de [Teofrasto Paracelso](#) (1493–1541). Los tipos de elementales descritos eran cuatro, coincidiendo con los [elementos de la tradición griega](#). De esta forma la correspondencia entre los elementos y las criaturas que les representaban sería:¹

- Agua: [Ondinas](#)
- Fuego: [Salamandras](#)
- Tierra: [Gnomos](#)
- Aire: [Sílfides](#)

Historia

Según la mitología los elementales son seres del mundo espiritual, conectados directamente con los cuatro elementos (de allí su nombre) que rigen al planeta tierra: agua, tierra, aire y fuego.

Se los representa como figuras humanizadas, vestidas de manera extraña y rodeados de mucho misterio. Esta es sólo su apariencia, para que pueda identificárselos. Datan de mucho tiempo, que son anteriores a la aparición del hombre en el planeta.

Cuando el planeta era sólo una masa incandescente y sin vida, los elementales estaban presentes planeando la construcción y la vida futura, ayudando a los Espíritus Superiores, Arquitectos Cósmicos, quienes eran los encargados de coparticipar en la obra del creador.

Las salamandras –elementales del fuego- cuidaban la masa de gases radioactivos presentes en el planeta y de la materia incandescente que debía ir sedimentándose y enfriándose de a poco, para que el planeta en formación pudiera ser habitable.

Los sílfos, elementales del aire, cuidaban de la evolución de esos gases tóxicos, para lograr el equilibrio químico y la evolución de los violentos vientos y tormentas nucleares que azotaban al planeta en formación, allá en los comienzos de la historia cósmica.

Los Espíritus Superiores o Arquitectos Cósmicos ya tenían planeado todo tipo de vida que surgiría en la tierra, siguiendo las orientaciones del Creador. Estaba todo programado en la Mente Divina. Sólo hacía falta que se estableciera el orden, para que esos Espíritus de la naturaleza o elementales pudieran, finalmente, empezar el proceso de evolución y vida sobre el planeta tierra, como colaboradores inmediatos de los arquitectos celestiales.

Cuando los gases se hicieron líquidos y cayeron sobre el planeta en forma de gotas de agua, lluvias y tormentas violentas que inundaron casi toda su superficie, aparecieron los elementales del agua: Sirenas, Ninfas y Nereidas, por las explosiones nucleares, quitándoles las materias densas y pesadas que aún había en suspensión.

En el Universo existen, entre otros Jefes Espirituales, espíritus guardianes, orientadores, protectores, y organizadores de toda la creación. Los elementales, sus colaboradores, fueron, por lo tanto, anteriores a la aparición del hombre sobre la tierra y los encargados de armonizar las condiciones básicas para la aparición de la vida en sus varios reinos.

Cuando el planeta comenzó a enfriarse y a estabilizarse, ya estaban presentes los elementales de la tierra: Gnomos, Duendes y Hadas, a fin de armar los elementos de su nivel, o sea, los primeros esbozos de arbustos y piedras. Estaban dando origen a todo lo que germinaría después, con el trabajo de millones de años.

Es curioso observar que desde la antigüedad más remota, los elementales fueron representados de manera casi idéntica por los pueblos más diferentes, por ejemplo, los sumerios, los caldeos, los egipcios, los chinos, los pueblos indígenas de África, Polinesia y América.

Los dibujos que se encontraron los muestran de manera casi idéntica, no importa cuán lejos estuvieran esos pueblos unos de otros. Esto nos lleva a pensar que los elementales siempre se comunicaron con los seres humanos, manteniendo un patrón energético que permitiera verlos e identificarlos. Estaban presentes en casi todos los ritos sagrados, especialmente en aquellos en que se pedía la protección celestial para las cosechas y las siembras.

Se los representa como a dioses mitológicos y eran objeto de privilegios, por parte de los sacerdotes y del mismo pueblo. No sólo se los invocaba para que protegiesen las siembras sino también para que aquietasen las aguas, apagasen incendios y contuvieran tempestades. O sea, protección de los cuatro elementos.

Aparecen sus figuras, casi idénticas, tanto en la Europa central del siglo XV como en la India milenaria y mágica, 2000 años antes de Cristo.

Los elementales eran amados y temidos al mismo tiempo, ya que tanto beneficiaban como perjudicaban. Fueron siempre considerados seres duales. Ellos tienen un tipo de vibración muy rápida y eléctrica, que les permite trasladarse de un lugar a otro a la velocidad de la luz.

Se los considera espíritus juguetones, animados, traviosos, sin mucha responsabilidad y arduos trabajadores de la naturaleza. No tienen un concepto muy claro del bien y del mal y por eso pueden ser manipulados para los trabajos de magia negra. Tal vez, su nivel de conciencia se parezca a la de un niño que aún no sabe distinguir entre acertado y errado.

El hecho de no tener un nivel de madurez espiritual suficientemente desarrollado para diferenciar el bien y el mal, los hace semejantes a criaturas traviesas, inconscientes e inocentes, como la propia imagen física con la cual se presentan ante los hombres. Si por su falta de conciencia madura, alguna vez fueron usados para practicar el mal, pagaron muy caro esta acción porque retrocedieron en su camino espiritual de evolución.

Ondina

(Redirigido desde «[Ondinas](#)»)

Para otros usos de este término, véase [Ondine](#).

Para la cantante Ondina, véase [Ondina Maldonado](#).



Ondina, por [John William Waterhouse](#) (1872)

En la [Mitología griega](#) ([Griego antiguo](#) νεράιδα *neraida* 'ondina'), se llamaban **ondinas** a las [ninfas](#) acuáticas [Náyades](#) de espectacular belleza que habitaban en los lagos, ríos, estanques o fuentes al igual que las [Nereidas](#) mitad mujer y mitad pez.

Leyenda alsaciana [\[editar\]](#)

Ondina es la heroína de una leyenda [alsaciana](#). A su nacimiento todas las [hadas](#) del vecindario se reúnen en torno a su cuna y le proporcionan muchas cualidades. Su abuela, que también es hada, le proporciona una persistencia excepcional. Un día, Ondina es raptada por un joven noble que consigue enamorarla hasta tal punto que rehúsa ir a ver a su madre enferma. Como castigo, su abuela la condena a amar por siempre al joven noble. Este, cansado de ella, finge creer que esta le ha engañado con otro. Le dice que no la creerá hasta que no le traiga un jarrón enorme lleno de agua del río Niddeck. Tras tres días de marcha llevando ese enorme peso, Ondina cae exhausta al agua mientras rellena el jarrón. Su abuela, el hada, va a rescatarla y para evitarle continuar sufriendo a causa del noble, la transforma en una ninfa protectora de las aguas del río Niddeck. Desde entonces, en los días de tormenta, se ve su reflejo en el agua de las cascadas del río.

E igualmente en la actualidad existen variedades de leyendas, cuentos o hasta maldiciones. Ya que en la mitología se cree que hay ninfas, es decir hadas, que se encargan del orden del medio ambiente. Así como también, que son las encargadas que no se altere la naturaleza.

Ocultismo y el Grimorio del Papa Honorio [\[editar\]](#)

En el [siglo XVIII](#), sin poder establecer con veracidad el año, fue publicado en la ciudad de [Roma](#) el [Gran Grimorio del Papa Honorio](#), atribuido oficialmente a [Antonio del Rabino](#). En esta obra de carácter ocultista, se hace mención de las Ondinas como los seres elementales protectores del agua.

Los espíritus elementales, llamados así porque su morada está en los cuatro elementos, se clasifican en cuatro clases, y son los siguientes: los [Silfos](#), que pueblan el aire; los [Gnomos](#), que moran en las profundidades de la tierra; las [Salamandras](#), que se hallan en el fuego, y las Ondinas, que viven en el agua.

En éste mismo texto, se puede encontrar una oración, que según el autor, genera el favor de estos seres y evita que el hombre imbuido en esta magia sea muerto por ahogamiento o que naufrague bajo las inclemencias del tiempo.

Rey impetuoso y terrible del mar. Tú que tienes las llaves de las cataratas del cielo y que encierras las aguas subterráneas en las profundidades de la tierra; Rey del diluvio y de las lluvias de la Primavera y de las aguas torrenciales; tú, que abres los manantiales de los ríos y de las fuentes; tú, que mandas a la humedad, que equivale a la sangre de la tierra, se transforme en savia de las plantas, te adoramos y te invocamos. A nosotros, que somos tus móviles e inestables criaturas, háblanos en medio de las grandes conmociones del mar y temblaremos ante tu presencia; háblanos en el murmullo de las aguas límpidas y ansiaremos tu amor. ¡Oh, Inmensidad, en la cual van a perderse todos los ríos del ser, que incesantemente renacen en ti! ¡Oh, Océano de las perfecciones infinitas! ¡Profundidad que te exhalas a las alturas, condúcenos a la verdadera vida por la inteligencia y el amor! Llévanos a la inmortalidad por el sacrificio, a fin de que llegemos a ser dignos de ofrecerte un día el agua, la sangre y las lágrimas para el perdón de los errores. ¡Sálvanos! [+]Amén.

Salamandra (mitología)

Para el animal, véase [Salamandra salamandra](#).



Representación del siglo XVI de una salamandra, de un libro de M. M. Pattison Muir.

La **salamandra** es un [anfibio urodelo](#) común en el [continente europeo](#). Como en el caso de otros animales existentes en la vida real, a lo largo de los siglos se le han

atribuido diversas cualidades fantásticas (véanse las descripciones alegóricas que se hacen de los animales en los [bestiarios medievales](#)).

Desde la época de la [Ilustración](#) en adelante, se ha llegado a diferenciar al animal real y la criatura legendaria como dos conceptos distintos, especialmente en el mundo del [ocultismo](#). La criatura mitológica suele representarse con un aspecto muy similar al de la [salamandra real](#), pero con una particular afinidad hacia el [fuego](#) (a veces, en concreto, al fuego como [elemento](#)).

La salamandra ha sido ampliamente utilizada en el ámbito de la [heráldica](#). En las representaciones más antiguas, la salamandra aparecía como una especie de perro patiocorto rodeado de [fuego](#). En las más modernas, tenía el aspecto del [anfibio](#) real, pero también envuelto en llamas.

La salamandra aparece a menudo en la literatura. Por ejemplo, era el símbolo de los bomberos quemadores de libros en la obra de [Ray Bradbury](#) "[Fahrenheit 451](#)". Más recientemente, ha sido utilizada en la [literatura fantástica](#), [juegos de rol](#), [videojuegos](#) y [dibujos animados](#), asociándola casi siempre al [fuego](#).

Antigüedad y medioevo[[editar](#)]



Ilustración representando una salamandra, por M.P. Hall

Las primeras alusiones conocidas acerca de este animal se atribuyen a [Aristóteles](#), quien asociaba a la salamandra con el fuego, y aseguraba que lo apagaba al pasar sobre él. Esta creencia fue refrendada por conocidos tratadistas, como [Nicandro de Colofón](#) y [Antígono de Caristo](#) —en el ámbito griego—, o [Plinio el Viejo](#) en el romano.

Este es tan frío, que tocando el fuego le apaga, de la misma suerte que el hielo. Tocando cualquier parte del cuerpo humano con la ponzoña de este animal, que vomita como leche por la boca, se caen todos los pelos, y el lugar que fue tocado muda el color y se llena de lepra

Plinio el Viejo, Historia Natural¹

Por su parte [Isidoro de Sevilla](#), no sólo se hizo eco de los asertos de aquellos tratadistas, sino que los amplificó, aseverando que una salamandra es capaz "de emponzoñar y secar un árbol frutal, y envenenar los pozos de agua potable". Algunos escritores, como el obispo alemán [Rabano Mauro](#), a mediados del siglo IX, reproducirán con bastante fidelidad las afirmaciones del obispo hispalense, que serán inspiradoras de las primeras representaciones gráficas del animal.

El propio [San Agustín](#) (siglos IV-V) recurrirá también a la salamandra, como símbolo del condenado que sufrirá las llamas eternas del [Infierno](#), sin consumirse.

Al compás de las cada vez más exóticas descripciones que van surgiendo, los *bestiarios* jugarán un papel decisivo en esta diversificación, además de adjudicarle las más sorprendentes morfologías, representándola con apariencia, ya canina, ya porcina, o incluso con rasgos humanos.

Pierre de Beauvais y [Guillermo de Normandía](#) la conciben con un cuerpo multicolor; en el *Bestiario toscano* se la llega a identificar con un pájaro, mientras que en un manuscrito del *Bestiaire divin*, será representada alternativamente como un ave entre llamas y como un perro alado, representaciones influenciadas, mayormente, por las descripciones, probablemente apócrifas, que el llamado [Preste Juan](#) hace del animal.

Escudos representando una salamandra[[editar](#)]



Escudo de [Masoteras](#).



[Le Havre](#): Escudo de la villa.



Escudo de [Gennes, Maine-et-Loire](#).



Escudo de [Sarlat-la-Canéda](#)



[Vitry-le-François](#).

Gnomo

(Redirigido desde «[Gnomos](#)»)

Para otros usos de este término, véase [Gnomo \(desambiguación\)](#).



Gnomo de jardín (2011).



Diversidad de gnomos de jardín.

Según la [mitología](#) de [Europa del Norte](#), y ciertas doctrinas cabalísticas, los **gnomos** o **nomos**¹ son [enanos](#) fantásticos o elementales de la [Tierra](#), en cuyas entrañas moran, trabajando en [minas](#), custodiando [tesoros](#) subterráneos y cuidando de los [metales](#) y [piedras preciosas](#). También se dice que les roban a las personas ambiciosas.

Los gnomos forman un pueblo sobrenatural de seres muy pequeños e [invisibles](#), dotados de singular astucia.

Son unos seres fantásticos que aparecen en cuentos, dibujos animados, etc. Suelen estar representados en [cerámica](#) en los jardines de algunas casas, predominando sobre todo en los países de [Occidente](#).

Una gnómida es la mujer del gnomo, que al contrario de éste, se suponía dotada de gran belleza.²

Índice

[[ocultar](#)]

- [1Etimología](#)
- [2Origen de la leyenda](#)
 - [2.1Otro origen](#)
- [3Tipos de gnomos](#)
- [4Los gnomos y la filosofía](#)
- [5Los gnomos y la música](#)
- [6Cuentos populares](#)
- [7Los gnomos y los videojuegos](#)
- [8Los gnomos y las redes sociales](#)
- [9Véase también](#)
- [10Referencias](#)
- [11Enlaces externos](#)

Etimología[[editar](#)]

La etimología del término no es clara. Para algunos proviene de la raíz [griega](#) *gnosein*, que significa 'conocer'. Para otros, derivaría del griego *genomós*, que quiere decir 'terrestre'.

Probablemente la palabra gnomo procede de una simple mala traducción en la que se unen la raíz del latín medieval *gnomus* y el verbo griego «conocer». También se deriva o es una equivocada traducción de una palabra griega que significa «del mar» o «procedente del mar», podría muy bien pensarse que significaba «de la tierra». De todos modos, el nombre resultante se empleó probablemente referido a una raza de gente menuda que se encuentra en las más remotas regiones del [Hemisferio Norte](#) y singularmente en los [Montes Cárpatos](#). Esta gente, hace ya muchos siglos, solían minar las canteras rocosas de las montañas y de ahí que la leyenda popular pudiera decir de ellas que en realidad habitaban en las entrañas de la tierra más bien que a la manera de los enanos o los aldaboneros. También se dice que estaban íntimamente relacionados con los lugares donde hay metales y piedras preciosas.

Sin embargo, es probable que la teoría más verosímil sea la de que la palabra gnomo vino a ser empleada en el [idioma inglés](#) a través de los escritos de Paracelso, el alquimista suizo del [siglo XVI](#). A Paracelso se le ha considerado diversamente como un sabio, un mago y un pícaro, pero evidentemente al hombre no le cabía duda sobre sus facultades, pues se llamaba a sí mismo Paracelso para proclamar su superioridad sobre [Aulus Cornelius Celsus](#), el autor de *De medicina*. Una de las obras de Paracelso, *Liber de numphis, sylphis, pygmaeis et salamandris et caeteribus spiritibus*, expone la teoría de la existencia de cuatro seres espirituales: los silfos del aire, las salamandras del fuego, las ninfas del agua y los [pigmeos](#) de la tierra. Como escribía en [latín](#), también denominaba a los pigmeos «gnomi», cuyo singular es «gnomus». Los «gnomo» de Paracelso podían desplazarse libremente por la tierra como los peces por el agua o los pájaros por el aire. Sin embargo, se desconoce si él mismo creó la palabra gnomo o sencillamente la tomó de los escritos de un autor anterior.

Origen de la leyenda[[editar](#)]

La leyenda de los gnomos nació de la fantasía de los [cabalistas hebreos](#).

El término *gnomus* (en [latín medieval](#)) fue utilizado por el [alquimista suizo Paracelso](#) en su *Liber de nymphis, sylphis, pygmaeis et salamandris, et de caeteribus spiritibus* (de [1566](#)).

Los gnomos poseían la presciencia, conocían los secretos de la Tierra y eran el alma de ésta. Los cabalistas aseguraban que el aire, la tierra, el agua y el fuego se agitaban merced a los seres invisibles que animaban estos elementos. Según los cabalistas, el dios hebreo [Yahvé](#) asignó el imperio del fuego a la [salamandra](#), el del aire a los [silfos](#), el del agua a las [ondinas](#) y el de la tierra —no en la superficie sino en el interior— a los gnomos. Estos moraban en las figuras metálicas del globo, en el interior de las grutas, llenas de [estalactitas](#) de maravilloso efecto. Eran los guardianes de las minas de [oro](#) y [plata](#).

Los gnomos, aunque no pertenecen propiamente a la mitología sino a la [superstición](#), recuerdan a los [telquines](#) y a los [cabiros](#), genios que representan el trabajo en los metales adorados por los griegos en localidades de naturaleza volcánica. Sin embargo, los mitólogos nada han dicho hasta ahora que sepamos de que pudiese haber relación entre esos personajes míticos de [Grecia](#) y los gnomos. Estos se repartieron con la [filosofía pitagórica](#) por todo el globo y aunque sufrieron varias modificaciones, según se fueron acomodando a las distintas culturas de los pueblos, siempre conservaron el carácter de dueños del imperio de la tierra y de guardianes de sus minas. La estatura de estos pequeños genios iba en progresión descendente hasta la más diminuta.

Otro origen[\[editar\]](#)

En el año 1200, un noruego llamado Frederik Ugarph encontró una escultura de madera en la casa de un pescador pobre en [Trondheim](#). Frederik Ugarph le compró la escultura, hecha de una madera muy dura, más fuerte que el [roble](#), y con una altura de 15 [cm](#) (sin contar con el pedestal). En la base estaba escrito *Nisse, riktig storrelse*, que significa 'gnomo, estatura real'.

Tipos de gnomos[\[editar\]](#)



Gnomo a las afueras de un restaurante en [Toluca, México](#).

- Los gnomos del bosque: son los más comunes. Viven en los bosques ayudando a todos los animales, usan una túnica azul que les llega hasta las rodillas, un pantalón del mismo color con tirantes y un gorro rojo grande y puntiagudo que nunca se quitan, ya que sin gorro no es un gnomo, ellos mismos lo dicen. El sexo femenino usa una túnica de colores verde y blanco que le llega hasta la cintura, una falda de color verde y un gorro verde grande y puntiagudo; si se casan usan un pañuelo que le cubre el pelo, si no están casadas usan el pelo suelto.
- Gnomos [siberiano](#): son los más altos de todos los gnomos, usa ropas abrigadas y es más malhumorado.
- Gnomos de las selvas: son los más pequeños, tienen la piel tostada y está semidesnudo por el calor. Usa un arco y flechas para alcanzar las frutas de los árboles.

Existen cuatro más, iguales al gnomo del bosque, pero con algunas diferencias:

- Gnomos de los desiertos: se diferencian en que son un poco más altos y los colores de sus prendas son más claros.
- Gnomos de las granjas: ayudan a los animales de la [granja](#).
- Gnomos de los jardines: ayudan a crecer las plantas.
- Gnomo de las casas: le gusta vivir en casas grandes y amplias, prefiriendo los sótanos por encontrarse allí más tranquilo. Repara todo lo roto.

Los gnomos y la filosofía[[editar](#)]

El pueblo de los gnomos se acomoda al sistema de [René Descartes](#) en cuanto a la inteligencia de los brutos. Según dicho filósofo, la vida, la facultad de moverse y trasladarse de un punto a otro y hasta los mismos apetitos de los animales, no son otra cosa que el efecto de una actividad que se agita por cierto tiempo como un reloj insensible. De igual modo, los cabalistas pretendían que todas las bestias, desde el [mastodonte](#) hasta los [seres microscópicos](#), estaban animados por gnomos. De aquí que el [cartesianismo](#) dijera que en cada árbol, en cada planta y en cada flor vivía un gnomo y que cuando un vegetal moría era porque el gnomo se había ido de él. Cada gnomo se hacía, según su preferencia, [elefante](#), [cóndor](#), [pájaro](#), [mosca](#), etc.

Los gnomos y la música[[editar](#)]

Además de un extraordinario oído musical los gnomos fabrican sus propios instrumentos musicales inimaginables. No desdeñan los creados por los humanos, sino que los hacen a su manera. Estos son algunos ejemplos de sus instrumentos preferidos: el [violín](#) de ocho cuerdas, la [flauta travesera](#), el [timpal](#), la [trompa](#) corno francés, el [arpa de boca](#), la [krotta](#) ([arpa](#)) con la que acompañan sus canciones.

Cuentos populares[[editar](#)]

Es tradicional que los gnomos hagan acto de presencia en los cuentos populares. Un ejemplo es el cuento *Riquete, el del copete*, en el que una princesa encuentra en el bosque al rey de los gnomos: Riquete; al regresar al mismo sitio oyó bajo sus pies ruido de preparativos, la tierra se abrió y pudo contemplar a los gnomos que preparaban el banquete con su poco agraciado rey.

También se atribuía a los gnomos una gran afición a las [ciencias mágicas](#) y a la [adivinación](#), así como lo refleja el cuento de [Rumpelstiltskin](#), en el que un gnomo propone una [adivinanza](#): averiguar su nombre.

Algunos gnomos que pueblan los cuentos tradicionales son:

- Gnomo Del Bosque en [Chile](#).
- Tom-tittot en [Inglaterra](#).
- Whuppity Stoorie en [Escocia](#).
- Winterkoble en [Hungría](#).
- Hruzimugeli en [Austria](#).
- Titteli Ture en [Suecia](#).
- Gilitrutt en [Islandia](#).
- Rumpelstiltskin o Rumpelstilzchen en [Alemania](#).
- Gelitrusen en [Holanda](#).
- Gnomengren en [Argentina](#).

Los gnomos y los videojuegos[[editar](#)]

En el juego [World of Warcraft](#), los gnomos son unas criaturas humanoides, de pequeña estatura y de increíble intelecto, superando por amplio margen a los humanos. No son muy hábiles para pelear, por lo cual construyen todo tipo de armas de fuego y robot

para su defensa. Pertenecen a la Alianza y son los una de las criaturas más astutas del universo warcraft, junto con los [goblin](#) y los [draenei](#).

Los gnomos y las redes sociales[[editar](#)]

Muchos usuarios de [Facebook](#), [Twitter](#), [Tumblr](#), etc. se apodan "Gnomo" "Gnome" "Gnomen" u otras variantes.

Véase también[[editar](#)]

- [Duende](#)
- [Enano](#)
- [Laftrache](#)
- [Pitufo](#)
- [Seres mitológicos](#)

Sílfide

(Redirigido desde «[Sílfides](#)»)

Para el ballet homónimo, véase [La sílfide](#).



Representación de Próspero y [Ariel](#)(izquierda) de [La tempestad](#) de Shakespeare, por [William Hamilton](#)(1797). Algunos identifican a Ariel con un silfo, si bien esto no aparece en el texto.

La **sílfide** es un [espíritu](#) femenino del aire según la tradición hermética europea.¹ Están relacionados etimológicamente con los [elfos](#) pero, a diferencia de éstos, no existen mitos explícitos sobre ellos. Su forma masculina es el **silfo**.²

El término, en especial su versión masculina usada como genérica, se origina en la obra del médico y alquimista [Paracelso](#), quien los describía como seres elementales del aire, es decir espíritus ligados al aire en cuanto uno de los [cuatro elementos](#) de la Naturaleza.³ Dado que la [alquimia](#) moderna derivó de [Paracelso](#), los alquimistas y otros grupos esotéricos (como el [rosacruzismo](#)) volvieron a menudo al tema de los silfos y las sílfides en su literatura [hermética](#).

Descripción[[editar](#)]

Los silfos, como espíritus elementales del aire, aparecen mencionados en la obra del [alquimista](#) Paracelso, pero no se los describe. En 1670, el francés Nicolas-Pierre-Henri de Montfaucon de Villars, más conocido como *el abad de Villars*, escribe una

novela titulada *Le Comte de Gabalis ou Entretiens sur les sciences occultes* en el cual describe a estos espíritus: «El aire está lleno de una multitud de gentes [se refiere a los silfos] de aspecto humano, un poco feroces en su apariencia, pero dóciles en realidad: grandes amantes de las ciencias, sutiles, solícitos para con los sabios pero enemigos de los necios y de los ignorantes. Sus mujeres y sus hijas son de una belleza varonil, tal como se representa a las Amazonas».4

En la [literatura inglesa](#) las sílfides aparecen en [El rizo robado](#) (*Rape of the Lock*) de [Alexander Pope](#). El autor satiriza los textos alquímicos y elabora una teoría sobre el origen de las sílfides; según la cual éstas son la condensación química de los [humores](#) de las mujeres antipáticas.

En el poema de Pope, las mujeres llenas de [rencor](#) y vanidad se convierten en sílfides cuando mueren porque sus espíritus están demasiado llenos de vapores oscuros como para subir al cielo. Belinda, la heroína del poema de Pope, es asistida por un pequeño ejército de sílfides, que fomentan su vanidad y defienden su belleza. En una ligera parodia de la batalla divina en el [Paraíso perdido](#) de [John Milton](#), cuando el Barón del poema intenta cortar un mechón del pelo de Belinda, las sílfides interponen sus aéreos cuerpos entre los filos de las tijeras (sin efecto alguno). La jefa de las sílfides en [El rizo robado](#) tiene el mismo nombre que el siervo de Próspero, [Ariel](#), en [La tempestad](#) de [William Shakespeare](#).



El término *sílfide* ha pasado al lenguaje común para referirse a los espíritus menores, elementales o [hadas](#) del aire y, figuradamente, a las mujeres delgadas, graciosas y de gran belleza. Esta última derivación se debe a su asociación con el ballet [La Sílfide](#) (*La Sylphide*), donde son identificadas con las [hadas](#) de las leyendas medievales y con otros «espíritus del aire», por ejemplo, los que aparecen en [El sueño de una noche de verano](#) de Shakespeare.

Este uso ha influido en la [literatura fantástica](#) donde las sílfides, los silfos y otros seres similares aparecen como protagonistas.

Referencias[[editar](#)]

1. [Volver arriba](#)↑ [«sylph»](#). *Oxford Dictionaries*. Oxford Dictionary. Consultado el 11 de diciembre de 2013.
2. [Volver arriba](#)↑ [Real Academia Española](#) (2014), «[sílfide](#)», [Diccionario de la lengua española](#) (23.ª edición), Madrid: [Espasa](#), consultado el 8 de agosto de 2015
3. [Volver arriba](#)↑ [Paracelso](#) (2003). «Tratado II». *Tratado de las ninfas, sirenas, pigmeos y otros seres*. Barcelona: Indigo. [ISBN 8489768900](#).
4. [Volver arriba](#)↑ «L'air est plein d'une innombrable multitude de peuples [les Sylphes] de figure humaine, un peu fiers en apparence, mais dociles en effet: grands amateurs des sciences, subtils, officieux aux sages, et ennemis des sots et des ignorants. Leurs femmes et leurs filles sont des beautés mâles, telles qu'on dépeint les Amazones» [Nicolas-Pierre-Henri de Montfaucon de Villars](#). [Le comte de Gabalis ou Entretiens sur les sciences secrètes](#). 1788

Enlaces externos[[editar](#)]

-  [Wikcionario](#) tiene definiciones y otra información sobre [sílfide](#).
-  [Wikcionario](#) tiene definiciones y otra información sobre [silfo](#).

Los Mundos

Adam Kadmón

"El Hombre Primordial"

Dos etapas de Adam Kadmón: El plan y la voluntad específicos de Di-s de emanar los "mundos"; las luces que emanan de los "oídos", la "nariz" y la "boca" de Adam Kadmón.

WB01441_.gif (243 bytes) Adam Kadmón
Ozen-Jotam-Pe"

WB01441_.gif (243 bytes) "Orot

Adam Kadmón (abr. Ak) es el primer partzuf que se vuelve manifiesto en el jalal (vacío) que resulta del tzimtzum (contracción) de la Luz Infinita de Dios (Or Ein Sof).

Es emanado por el kav (rayo de luz Divina) que impregna inicialmente el jalal. Su emanación tiene lugar en dos etapas, primero en forma de diez "círculos concéntricos" (igulim) que son irradiados desde el kav y luego con la forma de un ser (que para poder comprender sus características se "asimila a un ser humano") que se "inviste" en el kav.

Para meditar y experimentar:

Adam Kadmón es una luz Divina pura, no posee recipientes. Su extensión dentro del jalal está limitada por el poder del reshimu y por el poder limitado inherente de su propia luz (el potencial de la luz de crear recipientes).

Adam Kadmón es la manifestación posterior al tzimtzum de la voluntad específica y el plan bien definido de Di-s (al contrario de olam hamalbush previo al tzimtzum) de emanar el mundo Divino de Atzilut y crear los tres mundos inferiores de Beriá, Ietzirá y Asiá (en adelante Abi"a).

Así, en relación a los cuatro mundos Abi"a, que corresponden en general a las cuatro letras del Nombre de Dios Havaíá, a las cuatro sefirot jojmá, biná, tiferet y maljut, o a los cuatro niveles inferiores del alma jaiá, neshamá, ruaj y nefesh, Ak corresponde al

kotzó shel iud (la punta superior de la letra iud), la sefirá de keter y el nivel de iejidá del alma. La voluntad creadora Divina inherente en Ak corresponde a la moja stimaa (el "cerebro oculto") del keter.

Las dos palabras que forman el nombre de Adam Kadmón aluden a su paradójica naturaleza de ser, por un lado es un ser creado, Adam, y por el otro una manifestación de la Divinidad primordial, Kadmón.

Para meditar y experimentar:

Por esta razón, a menudo a Adam Kadmón se lo ve como representando el alma arquetípica del Mashíaj, la iejidá general de todas las almas de Israel, la "corona" última de toda la Creación de Dios, el "intermediario" Divino que revela la infinitud primordial en la finita realidad creada.

[Red_Arrowleft.gif \(128 bytes\)](#) [volv](#) [volver a Los Mundos](#) [Seguir Red_ArrowD335.gif \(101 bytes\)](#)
